



El cascabel y el gato

De los cuentos a los cuellos de los felinos...



El dicho popular "ponerle el cascabel al gato" parece tener su origen en un cuento del siglo XIV y, posteriormente, tanto Samaniego como Lope de Vega hicieron alusiones a esta famosa frase en algunos de sus escritos. Sin embargo, ¿qué piensan los gatos sobre el cascabel que cuelga de su cuello?

Es más que posible que el primer contacto del felino con esa pequeña y característica bola ruidosa no sea bienvenido, dado que el gato es un ser vivo que disfruta con la tranquilidad, la paz y el sosiego, por lo que un sencillo ingenio de tintineo agotador no encaja de buena manera en su estilo de vida.

Parece que el uso de tan simple artilugio se remonta a la noche de los tiempos: los humanos que utilizaban a los gatos para defender sus reservas de alimentos frente a ratas y ratones querían saber dónde andaban aquellos especializados exterminadores de roedores.

El invento era sencillo, pequeño y efectivo: ¡había nacido el cascabel!

Desde entonces a nuestros días, este singular objeto ha pasado de ser un sistema de localización del animal (mucho más básico que un GPS, pero igual de efectivo) a un adorno, un complemento estético más en la "moda mascotera".

Puede ser útil en determinados casos, como en el de algunos invidentes que conviven con estos animales, pero en el resto de ocasiones sería mejor dejar al felino sin tan "absurdo" colgante.

Los comentarios de bar, los "dimes y diretes" del gran público, han llegado a otorgar al cascabel terribles consecuencias. No en pocas ocasiones se ha escuchado decir que los cascabeles vuelven locos a los gatos o que provocan cambios drásticos en su comportamiento. ¡Ni tanto, ni tan calvo! El cascabel no es, prácticamente en ninguna circunstancia, necesario para el gato, pero, una vez puesto, tampoco provoca ningún mal, alteración, patología o desgracia.

Si tienes un gato, y quieres saber dónde está, tranquilo, cuando él quiera verte, seguro que aparece. ■

“ El cascabel puede ser útil en determinados casos, como en el de algunos invidentes que conviven con estos animales ”